

Capítulo 25

Las Promesas de la Oración

El propósito de las promesas de Dios—“Dios ha colocado las promesas en su Palabra para guiarnos a tener fe en él. En estas promesas él abre el velo de la eternidad, dándonos un vistazo del peso de la más excelente y eterna gloria que espera al vencedor”.—*My Life Today*, p. 338.

Respuestas vendrán—“Las oraciones sencillas compuestas por el Espíritu Santo ascenderán por los portales abiertos, la puerta abierta que Cristo ha declarado: Yo he abierto, y nadie puede cerrar. Estas oraciones, mezcladas con el incienso de la perfección de Cristo, van a ascender como fragancia al Padre, y respuestas vendrán”.—*6 Testimonios*, p. 465.

Hay ayuda en abundancia—“El hecho de que tú has sido bautizado en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo es un seguro que, si reclama su ayuda, estos poderes te ayudarán en cada emergencia”.—*6 Testimonios*, p. 104.

Ángeles serán enviados—“La guardería del huésped celestial es otorgada a todos que obrarán según las maneras de Dios y seguirán sus planes. Podemos en oración sincera y contrita llamar a nuestro lado a los ayudantes celestiales. Ejércitos invisibles de luz y poder trabajarán con el humilde, manso, y abnegado”.—*1 Mensajes Selectos*, p. 113.

Ayuda por toda emergencia—“Trabajadores en los caminos ocupados de la vida, lleno de gente y casi abrumados con perplejidad, pueden enviar una petición a Dios por dirección divina. Viajantes por mar y tierra, cuando amenazados por algún gran peligro, pueden así cometerse a la protección del cielo. En tiempos de dificultad repentina o peligro del corazón puede enviar para arriba su llanto por ayuda a Uno que se ha comprometido a venir a la ayuda de sus fieles y creyentes cuando éstos le invocan”.—*Profetas y Reyes*, p. 466.

Un amor que no cambia—“Si uno que diariamente comunica con Dios se desvía de la senda, si él vuelve por un momento de mirar tenazmente para Jesús, no es porque él peca voluntariamente; porque cuando él reconoce su error, vuelve de nuevo, y fija sus ojos en Jesús, y el hecho de que él se equivocó, no lo hace menos caro al corazón de Dios”.—*Review and Herald*, 05.12.1896.

Reclamar por la fe cada promesa—“¿Es Jesús la verdad? ¿Quiere decir lo que dice? Responde firmemente, Sí, cada palabra. Entonces si tú lo has

decidido, reclama por la fe cada promesa que él ha hecho, y recibe la bendición; porque esta aceptación por la fe da vida al alma. Puedes creer que Jesús es verdadero para ti, aunque te sientes ser el más débil y más indigno de sus hijos”.—*Testimonios para los Ministros*, p. 517.